



¿DIOS ME OYE?

CONEXIÓN RESTAURADA

¿Cómo puedo
reconectarme
con Dios?

UNA VENTANA AL CIELO

Al orar, ¿cómo puedo
tener la certeza de que Dios
me está oyendo?

¿CÓMO DEBO ORAR?

¿Cuáles son las
condiciones para que
Dios escuche mi oración?





¡Sé también un Ángel de Esperanza!

Los ángeles de esperanza son personas como tú, que creen en el trabajo de Nuevo Tiempo y contribuyen mensualmente para mantener el mensaje al aire

“ Nuestra prioridad es transformar vidas y llevar alegría a tu familia ”



Contáctanos por whatsapp 📞

 +54 9 11 7081 0000  +591 7222 4047  +56 9 9802 3006  +593 9881 45172
 GIROS TIGO 0982 652 000  +51 989 249 469  +598 95 729 586

¡HOLA!

¡Es un placer tenerte como alumno(a) de la Escuela Bíblica de la Red Nuevo Tiempo de Comunicación!

Desde que el pecado entró en nuestro planeta, el ser humano ha estado buscando el verdadero sentido, propósito y alegría de la vida. Tristemente, esta búsqueda muchas veces ha resultado en un intento equivocado de llenar un espacio infinito que hay en el corazón humano, un espacio que solo el Ser infinito y eterno puede llenar.

Al ser creados por Dios, el hombre y la mujer fueron hechos a su imagen y semejanza. Poseían capacidades extraordinarias, entre ellas, la de relacionarse amorosamente con su Creador. Para nosotros, pecadores, tal comunión es inimaginable, pues Adán y Eva contemplaban el rostro de Dios todos los días al ponerse el sol. ¡Así es! Adán y Eva interactuaban con Dios en persona, es decir, de forma visible y audible, y ciertamente también a través del tacto físico. ¡Imagina la alegría de Adán y Eva abrazando como hijos de Dios al Creador Eterno!

Sin embargo, su relación con Dios se vio completamente afectada con la entrada del pecado en este mundo. Como consecuencia, nuestra relación con Dios también resultó afectada. Por ello, a menudo nos preguntamos: ¿realmente existe Dios? Y si existe, ¿por qué no me oye? Y si me oye, ¿por qué no me atiende? ¿Será que le importo? ¿Cuáles son las condiciones para que Dios responda a mi oración?

En este curso bíblico *¿Dios me oye?* hallarás preciosas respuestas. También encontrarás el camino que Dios ha trazado para restaurar completamente tu relación con él.

Deseo que Dios te bendiga ricamente mientras estudias cada página de esta guía de estudio de la Biblia.

Pr. Felipe Amorim
Gerente de la Escuela Bíblica

Pr. Jared Barrenechea
Coordinador de la Escuela Bíblica

DERECHOS DE PUBLICACIÓN RESERVADOS A LA RED NUEVO TIEMPO DE COMUNICACIÓN

Rodovia SP 66 – Km 86 – Caixa Postal 7
CEP: 12300-970 – Jacareí, SP
Tel: (12) 2127-3121

DIRECTOR GENERAL: Antonio Oliveira Tostes
DIRECTOR FINANCIERO: Josias Souza da Silva
DIFUSIÓN Y MARKETING: Celia Grace

E-MAIL: esperanza@nuevotiempo.org
SITE: www.estudielabiblia.com

IMPRESIÓN:
Casa Publicadora Brasileira

AUTOR: Leidevan Ross
TRADUCCIÓN: Jonathan Abanto
REVISIÓN: Jared Barrenechea,
Jonathan Abanto, Koraima Cochachi

DIRECCIÓN ARTÍSTICA: Gasperazzo

CUBIERTA: Gasperazzo

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:
NAVE Estúdio Criativa

TIPOLOGÍA: Familias – Times New
Roman e Nexa

IMÁGENES: Envato e Freepik

IMAGEN CUBIERTA: Vasjan Leno





re su men





“

ENSÉÑANOS A ORAR COMO JUAN BAUTISTA LES ENSEÑÓ A SUS DISCÍPULOS”

Lucas 11:1

1

Página 1

Oración: un privilegio restaurado

3

Página 17

Oración: ¿dónde está el poder?

5

Página 33

Oración y perseverancia

7

Página 49

La oración y la voluntad de Dios

2

Página 9

Oración: ¿Dios siempre oye?

4

Página 25

Oración y dependencia de Dios

6

Página 41

Oración y fe

8

Página 57

La oración por el Espíritu Santo

La versión empleada en las preguntas es la Reina Valera 1960.

ORACIÓN: UN PRIVILEGIO RESTAURADO

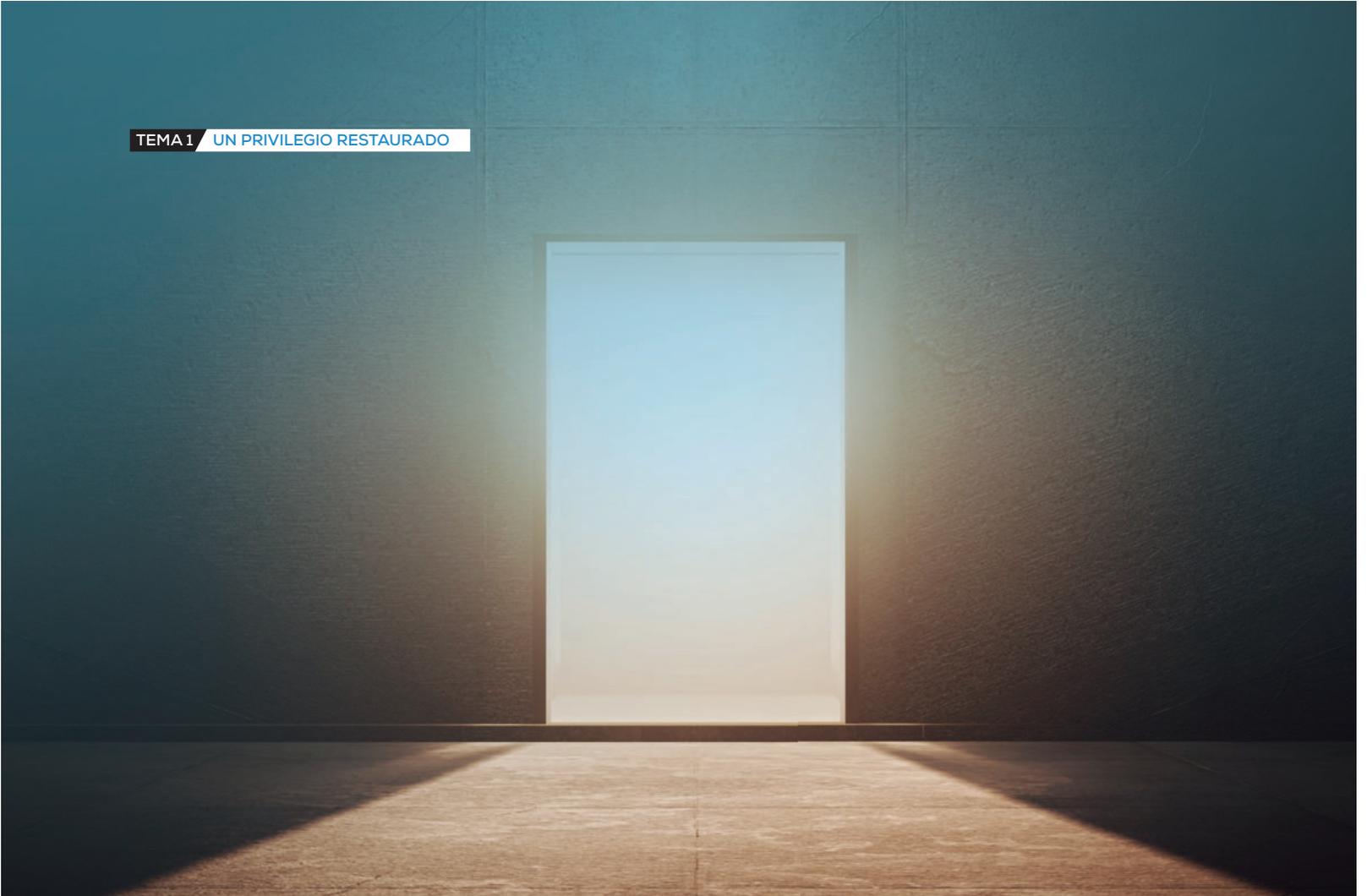


ORACIÓN:

UN PRIVILEGIO RESTAURADO

Cuando leemos los primeros capítulos del libro de Génesis, descubrimos que Dios, el Creador, hablaba directamente con sus criaturas. En el Edén, había comunicación directa entre Dios y el hombre, es decir, el ser humano podía verlo, tocarlo, oírle y hablar con él cara a cara sin ningún impedimento.

¡Qué privilegio disfrutaban nuestros primeros padres antes de que el pecado entrara en el mundo! En la comunicación entre Dios y el hombre no había impedimentos, barreras, ruidos ni obstáculos. Podemos decir que, en el Edén, Adán y Eva disfrutaban de una perfecta comunión con Dios.



1 En *Génesis 1:28*, encontramos el primer relato de Dios hablando con Adán y Eva. En esa conversación, ¿qué ordenó Dios a la pareja?

Adán y Eva fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, como se relata en *Génesis 1:26 y 27*. Ni bien fueron creados, recibieron la visita del Padre amoroso y escucharon al propio Creador hablar del propósito por el que les dio la vida. La Biblia no proporciona detalles de la conversación, pero es bueno saber que nuestro Creador no es un ser distante. La Biblia revela a un Dios que habla con sus criaturas.

Lamentablemente, tras la entrada del pecado en el mundo (*Génesis 3*), esta comunicación directa se rompió. El hombre ya no podía ver a Dios, ya no podía tocarlo, ya no podía oírlo y ya no podía hablar con él como lo hacía antes del pecado. El pecado causó la separación entre el Creador y la criatura.

2 Completa el texto de **Génesis 3:8** (RVR1960) y descubre cómo se vio afectada la comunicación entre Dios y el hombre después de que pecaron. “Y oyeron _____ de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, _____; y _____ se escondieron de _____ entre los _____”.

Este texto es clave para entender la relación entre Dios y el hombre después del pecado. El hombre se escondió de Dios entre los árboles del jardín. Ya no podía mirar directamente al Dios santo, pues su pecado había quebrado la comunión entre ellos. Ya no podía mantener un diálogo directo y sin barreras.

Sin embargo, esconderse entre los árboles no fue suficiente para que comprendieran que el pecado había causado una profunda ruptura en su comunión con Dios.

En *Génesis 3:23 y 24* encontramos el triste momento en que Adán y Eva fueron echados del jardín del Edén y expulsados de la presencia de Dios.

Si antes del pecado la forma en que Dios se relacionaba con el hombre era a través de la comunicación directa, después del pecado la comunicación se volvió indirecta. Es decir, el Creador empezó a utilizar intermediarios para comunicarse con los seres humanos.



3 ¿A quiénes usó Dios para comunicarse con la raza humana después del pecado? **Números 12:6.**

4 Para resaltar esta verdad, completa el siguiente versículo: “Porque no hará nada _____
 _____, sin que revele _____
 _____ a sus siervos _____”
 (*Amós 3:7*).

Está muy claro que Dios se sirve de los profetas para comunicarse con la humanidad. Además de utilizar a los profetas, Dios también actúa en nuestra conciencia hablándonos a través de la Biblia y del Espíritu Santo.

Como la comunicación es una vía de doble sentido, Dios nos habla y nosotros podemos hablarle a él. Por supuesto, no directamente como nuestros primeros

padres, pero aún podemos seguir hablando con nuestro Padre celestial.

En la Biblia encontramos relatos de varias personas que nos muestran que podemos hablar con Dios a través de la oración. Completa los siguientes textos y descubre qué personajes bíblicos hablaron con Dios por medio de la oración.

5 “Y _____ de delante de Faraón, y _____ a Jehová”
 (*Éxodo 10:18*).

6 “Entonces volvió _____ su rostro a _____ y
 _____ a Jehová” (*Isaías 38:2*).

7 Entonces _____ a _____ desde el
 _____ del _____” (*Jonás 2:1*).

8 “Ella con amargura de alma _____ a Jehová, y _____
 _____ abundantemente” (*1 Samuel 1:10*).

La Biblia menciona a muchos otros hombres que utilizaron la oración para hablar con Dios en las más diversas situaciones de la vida. Abraham oró por Abimelec (Génesis 10:17); Samuel oró por el pueblo de Israel (1 Samuel 8:6); Isaac oró por Rebeca, su esposa (Génesis 25:21); Eliseo oró por su siervo (2 Reyes 6:17); Pedro oró por Dorcas (Hechos 9:40). También podemos mencionar la oración de Jacob, de Salomón, de Elías, de Daniel y de tantos otros personajes bíblicos.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la Biblia cuenta la historia de hombres que descubrieron que podían hablar con Dios a través de la oración. Todos los siervos del Señor han sido gente de oración. La Biblia menciona a estos hombres y mujeres de oración para recordarnos que el pecado no ha separado al hombre de Dios de forma definitiva. Podemos acceder a él. Tenemos un camino de regreso a Dios. Podemos hablar con el Creador.



TENEMOS UN CAMINO
DE REGRESO A DIOS.
PODEMOS HABLAR CON
EL CREADOR”

9

De acuerdo con la Biblia, ¿quién es el único camino de regreso a Dios? *Juan 14:6.*



Dios mismo proporcionó a los seres humanos un camino de vuelta para comunicarnos con él cuando envió a su Hijo a morir por nuestros pecados. Cristo es el puente sobre el abismo del pecado. Él es el camino por el que podemos volver a Dios en oración.

Una de las enseñanzas más sobresalientes del Salvador es que los perdidos pueden volver al Padre. La comunicación perdida puede restaurarse. La comunión con Dios puede restablecerse solo a través de Jesús y sus méritos.

MI DECISIÓN

Acepto a Jesucristo como mi Salvador personal
y deseo volver a Dios todos los días de mi vida a
través de la oración y en el nombre de Jesús.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 1
UN PRIVILEGIO
RESTAURADO

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

 ORACIÓN: ¿DIOS SIEMPRE OYE?



ORACIÓN:

¿DIOS SIEMPRE OYE?

Muchas personas dudan de que Dios escuche realmente sus oraciones. Es posible que algún día te hayas sentido así o que hayas conocido a alguien con esa duda. Es natural que los seres humanos piensen que Dios, en su grandeza, no se preocupa por nosotros, que somos tan débiles y defectuosos.

Un día, alguien le dijo a un pastor: “Me siento tan débil que mis oraciones no parecen pasar del techo. Parece que no llegan a Dios”.

El pastor respondió: “Y ¿quién dijo que Dios está por encima del techo?”.

Cuando el tema es la oración, podemos tener la certeza de que Dios atiende nuestras oraciones porque está cerca de nosotros y se complace en escucharnos. La Biblia misma nos brinda esta certeza y no deja ninguna duda de que Dios escucha realmente nuestras súplicas.

1 Según *Proverbios 15:8 y 29*, ¿de qué se alegra Dios?

No sé cómo entiendes estos versículos, pero queda muy claro que Dios se complace y se alegra de que oremos. Nuestra oración es preciosa a los ojos del Señor porque es precisamente a través de la oración que mantenemos comunión con el Padre y recibimos las bendiciones que nos ofrece. Es muy bueno saber que podemos orar y que Dios escucha nuestras súplicas.



Completa los siguientes versículos y observa la certeza que el salmista guardaba en su corazón.

2 *Salmos 6:9:* “_____ ha _____ mi _____
_____ ; ha recibido _____ mi _____
_____”.

3 *Salmos 61:1:* “_____, oh Dios, mi _____ ;
a mi _____ atiende”.

4 *Salmos 66:19:* “Mas _____, Dios me _____ ;
_____ atendió la voz de _____”.

5 *Salmos 102:17:* “Habrá considerado la _____ de los _____,
y no habrá _____, el _____ de
_____”.



ES MARAVILLOSO
DESCUBRIR QUE
DIOS ESCUCHA NUESTRAS
ORACIONES Y RESPONDE
NUESTROS PEDIDOS”

*Salmos 66:20; 2 Crónicas 7:12;
2 Crónicas 30:27; Lucas 1:13*





POR ESO, DIOS
NO ESCUCHARÁ
LA ORACIÓN NI
BENECIDIRÁ A
UNA PERSONA
DESOBEDIENTE”

Es maravilloso descubrir que Dios escucha nuestras oraciones y responde a nuestros pedidos. Son varios los textos que nos brindan esta seguridad. Puedes fortalecer esta convicción por medio de los siguientes versículos: Salmos 66:20; 2 Crónicas 7:12; 2 Crónicas 30:27; Lucas 1:13.

Así es, Dios escucha nuestras oraciones, pero no atiende todas las oraciones. La Biblia también habla de algunas circunstancias en las que Dios no oirá nuestras peticiones. Cuando analizamos las razones, descubrimos que el problema no está en Dios, sino siempre en nosotros.

6

Según *Proverbios 28:9*, ¿qué hace que nuestra oración sea una abominación ante Dios?

Dios tiene un celo especial por su ley, pues ella revela su carácter al hombre. Por eso, no escuchará la oración ni bendecirá a una persona desobediente. Hay una conexión muy estrecha entre la bendición y la obediencia a la ley de Dios: hay bendiciones que son un resultado directo de guardar la ley del Creador, por lo que Dios no puede bendecir a quienes la transgreden y no toman en cuenta las consecuencias de sus decisiones equivocadas.

7

Según *Isaías 59:2*, ¿qué impide que Dios escuche la oración de su pueblo?

En muchas ocasiones, el pueblo de Israel se rebeló contra Dios y se apartó de sus caminos y sirvió a otros dioses. Por eso, Isaías dijo que el pecado del pueblo causaba la separación entre ellos y el Señor e impedía que sus oraciones fueran escuchadas.

Un mensaje muy similar encontramos en el libro de Jeremías. La extraña orden de Dios a Jeremías fue que no orara por el pueblo: “Jeremías, no ores más por este pueblo. No llores ni pidas por ellos porque yo no los escucharé cuando clamen a mí en su angustia” (*Jeremías 11:14, NTV*).

8

Según Jesús, ¿qué ejemplo de los gentiles no deben seguir sus discípulos? *Mateo 6:7, 8*.

Los paganos pensaban que sus oraciones tenían méritos propios. Razonaban que, cuanto más oraran, más mérito acumularían ante sus dioses. Pero Jesús dejó en claro que la oración en sí misma no tiene ningún mérito.

En varias ocasiones, el Salvador advirtió a sus discípulos sobre el peligro de una relación superficial con Dios. Jesús condenó las palabras sin sentido, las oraciones pomposas, la falta de sinceridad y las fórmulas repetidas que están desconectadas de la realidad que la persona está viviendo en el momento de la oración.

Tenemos que entender que Dios conoce nuestras necesidades y desea que nuestra oración exprese la realidad de nuestro corazón y del momento que estamos viviendo. Completa los siguientes textos y aprende más sobre la oración que agrada y la que desagrada a Dios.

9 *Mateo 6:5:* “Y cuando _____, no seas como los _____; porque ellos _____ el orar _____ en las _____, y en las _____ de las calles para ser _____. De cierto os digo _____ su _____”.

10 *Mateo 6:6:* “Mas tú, _____, entra en tu _____, y _____ tu _____, ora a tu Padre que _____; y _____ que ve en lo secreto te _____ en público”.

Al respecto, Elena G. White declara lo siguiente: “La oración que brota del corazón ferviente, que expresa con sencillez las necesidades del alma así como pediríamos un favor a un amigo terrenal esperando que lo hará, esa es la oración de fe. Dios no quiere nuestras frases de simple ceremonia; pero el clamor inaudible de quien se siente quebrantado por la convicción de sus pecados y su debilidad llega al oído del Padre misericordioso” (*El*

discurso maestro de Jesucristo, p. 75).

Como hemos visto en este estudio, Dios no escucha nuestras oraciones solo porque oramos. Hay reglas que debemos seguir por nuestro bien. Hay condiciones que Dios ha establecido para que nuestras oraciones sean aceptables ante él. En los próximos estudios, descubriremos cuáles son estas condiciones.

“

DIOS ESCUCHA
LA ORACIÓN QUE BROTA
DE UN CORAZÓN
FERVIENTE, QUE EXPRESA
CON SENCILLEZ LAS
NECESIDADES DEL ALMA”

MI DECISIÓN

Deseo orar más cada día en la presencia de Dios pidiendo con sinceridad perdón por mis pecados.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 2
¿DIOS SIEMPRE
OYE?

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

Ω ORACIÓN: ¿DÓNDE ESTÁ EL PODER?



ORACIÓN:

¿DÓNDE ESTÁ EL PODER?

A pesar de que la oración es uno de los temas predominantes en la Biblia, no entendemos del todo cómo funciona. El acto de orar tiene sus secretos, y no hay una fórmula específica para elevar una oración. Sin embargo, aunque no lo sepamos todo sobre este tema, sabemos que la oración es una conversación que mantenemos con Dios seguros de que nos escucha.

Tal vez hayas escuchado a alguien declarar lo siguiente: “Mucha oración, mucho poder; poca oración, poco poder. Ninguna oración, ningún poder”. Aunque hay verdad en estas palabras, podríamos ser inducidos a pensar que hay poder en el simple hecho de orar. No nos engañemos: no hay poder en la oración en sí misma.



“

DEBEMOS RECORDAR SIEMPRE QUE LA VIRTUD Y EL PODER PROVIENEN DE DIOS A TRAVÉS DE LA ORACIÓN”

1

De acuerdo con el salmista, ¿a quién le pertenece el poder? *Salmos 62:11*.

El salmista afirma muy claramente que el poder le pertenece a Dios. No hay poder en el ser humano, pues el poder le pertenece únicamente a Dios. La finalidad de la oración es ponernos en contacto con el poder del Altísimo. Sin duda, esa es la mayor virtud de la oración: contactarnos con Dios.

Elena G. White afirma: “Orar sin cesar es mantener una unión continua del alma con Dios, de modo que la vida de Dios fluya a la nuestra, y de nuestra vida

la pureza y la santidad refluyan a Dios” (*El camino a Cristo*, p. 98).

Por eso, debemos recordar siempre que la virtud y el poder provienen de Dios a través de la oración, nunca a través de la persona que ora. También debemos recordar que Dios desea entregar ese poder a nuestra disposición para que afrontemos nuestras luchas y desafíos. La oración se convierte así en el medio por el cual recibimos ese poder.

Completa los textos y descubre en nombre de quién debemos orar a Dios.

2 *Juan 14:13:* “Y _____ lo que _____ al Padre _____, lo haré, para que _____ sea _____ en el Hijo”.

3 *Juan 15:16:* “No me _____ vosotros a mí, sino que yo os _____ a vosotros, y os he puesto para que vayáis y _____, y vuestro fruto _____; para que _____ lo que pidieréis _____ él os lo dé”.

4 *Juan 16:23:* “En aquel _____ no me _____ nada. De _____, de _____ os _____ que _____ cuanto pidieréis al _____ en _____, os lo dará”.

5 *Juan 16:24:* “Hasta _____ nada habéis pedido en _____; _____, y _____ para que vuestro _____”.



Todos estos textos nos enseñan a orar en el nombre de Jesucristo. Pero ¿qué significa exactamente esto? ¿Es suficiente mencionar el nombre de Jesús al final de la oración? Por supuesto que no. Orar en el nombre de Jesús es mucho más que mencionar de forma mecánica y elocuente su nombre al final de cada oración. En primer lugar, orar en el nombre de Jesucristo significa ser consciente de que mi oración será respondida únicamente gracias a los méritos de su sangre, que fue derramada en la cruz.

La escritora Elena G. White agrega: “Pero si el que está en peligro persevera, y en su impotencia se aferra a los méritos de la sangre de Cristo, nuestro Salvador escucha la ferviente oración de fe, y envía refuerzos de ángeles poderosos en fortaleza para que lo libren... Cuando los ángeles todopoderosos, revestidos de la armadura del cielo, acuden en auxilio del alma perseguida y desfalleciente, Satanás y su hueste

retroceden, sabiendo perfectamente que han perdido la batalla” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 345).

En segundo lugar, orar en el nombre de Jesús significa orar en conformidad con su mente y su espíritu, confiando en la gracia y las promesas divinas, mientras se vive de acuerdo con la voluntad de Dios. La vida del suplicante debe incorporar las enseñanzas y el estilo de vida de Jesús .

Finalmente, orar en el nombre de Jesús significa creer que en su nombre hay poder suficiente para que cualquier milagro ocurra en nuestras vidas. Orar en el nombre de Jesús es reconocer que no puedo resolver los dilemas de mi vida o de otras personas, pero sé quién puede hacerlo. Un ejemplo de esta verdad se encuentra en la experiencia de Pedro y Juan cuando sanaron a un hombre cojo de nacimiento.

6 Antes de mandar al cojo a levantarse y andar, ¿a quién invocó Pedro? **Hechos 3:6.**

Para demostrar que el poder de Dios no se basa en los seres humanos ni en la oración que elevamos, los discípulos señalaron a la fuente de poder por la que el cojo se levantaría y caminaría. No es el ser humano. Nunca lo fue. Es Dios, y siempre lo será.

7 Cuando se les preguntó por la autoridad o el poder con el que habían realizado el milagro, ¿qué respondieron los discípulos? **Hechos 3:13-16; 4:10.**



Pedro y Juan tuvieron la oportunidad de apuntar al nombre de Jesús como la causa de la curación. Al hacerlo, exaltaron la verdad de que hay poder en el nombre de Jesús. Cada vez que oramos en el nombre de Jesucristo, entramos en contacto con la fuente de ese poder. Si estás dispuesto a orar por la curación de alguien, ora en el nombre de Jesús. Si quieres orar por la restauración de las relaciones que han sido destruidas, ora en el nombre de Jesús, porque en el nombre de Jesús hay poder restaurador pleno.

La señora White escribió: “Tan pronto como el nombre de Jesús se menciona con amor y ternura, los ángeles de Dios se acercan para enternecer y subyugar el corazón” (*El colportor evangélico*, p. 115). Si estás

pasando por un momento de prueba, dolor, sufrimiento o tentación, ora en el nombre de Jesús, porque en su santo nombre hay poder para vencer toda tentación.

Hablando del ejemplo de Cristo al vencer al enemigo en el desierto de la tentación, White afirmó: “Hizo lo que cada ser humano debería hacer en el nombre y con el poder de Jesús... Si hacéis frente a la tentación de este modo, Satanás huirá de vosotros, así como huyó de Cristo, y los ángeles os servirán tal como sirvieron a Jesús” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 157). Como hemos visto, orar en el nombre de Jesucristo es una de las condiciones para que Dios escuche y responda a nuestras oraciones. Hablaremos de otras condiciones en los próximos estudios.



CADA VEZ QUE
ORAMOS EN EL NOMBRE
DE JESUCRISTO,
ENTRAMOS
EN CONTACTO CON LA
FUENTE DE ESE PODER”

MI DECISIÓN

Comprendo que no hay ninguna virtud en mí. Por eso, decido humildemente orar siempre en el nombre de Jesucristo, creyendo en los méritos de su muerte y en el poder de su nombre que está a mi disposición.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 3
¿DÓNDE ESTÁ EL
PODER?

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

4 ORACIÓN Y DEPENDENCIA DE DIOS



ORACIÓN

Y DEPENDENCIA DE DIOS

Como vimos en el estudio anterior, Dios estableció algunas condiciones para que nuestra oración sea aceptable ante él. Debemos orar en el nombre de Jesús, confiando únicamente en los méritos de su sangre derramada en la

cruz. Debemos orar con la seguridad de que el nombre de Cristo tiene el poder de obrar todos los milagros. Además, debemos orar con sinceridad.

En este estudio, descubriremos otra condición que Dios estableció para aceptar la oración. Empecemos centrándonos en la vida de Jesús. Cuando examinamos su vida, lo encontramos orando en muchas situaciones diferentes. Completa los siguientes textos y descubre algunos de los momentos que Jesús pasó en oración:

1

Lucas 6:12: “En aquellos días _____ al _____ a _____, _____ la noche _____ a _____”.

2

Marcos 6:46: “Y después que los _____, se fue al _____ a _____”.

3

Lucas 22:45: “Cuando _____ de la _____, y vino a sus _____, los halló _____ a causa de _____”.

Hablando de la vida de Jesús, Elena G. White escribió: “El Señor Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y flaquezas al convertirse en un suplicante que imploraba de su Padre nueva provisión de fuerza, para avanzar vigorizado para el deber y la prueba. Él es nuestro ejemplo en todas las

cosas” (*El camino a Cristo*, p. 93).

Jesús vino al mundo como Emanuel: ‘Dios con nosotros’. Según la Biblia, Cristo es Dios. Entonces, ¿por qué necesitaba orar para obtener poder? Esta pregunta puede surgir en la mente de muchas personas, y la Biblia misma contiene la respuesta a esta inquietud.

4

Lee *Filipenses 2:5-8* y encuentra la razón por la que Jesús necesitaba orar al Padre.

El texto nos invita a tener “los mismos sentimientos que hubo también en Cristo Jesús” (RVR1977). ¿A qué se refiere esto? Creemos que se refiere al sentimiento de dependencia y necesidad de Dios: un sentimiento de desprendimiento y humildad. Jesús, siendo Dios, renunció a su poder a fin de depender totalmente del poder de Dios. Todo lo que obró lo hizo por el poder de Dios. Todos los milagros mencionados en la Biblia fueron hechos por el poder que provenía de Dios.

Mediante una vida de oración, Jesús se convirtió en

nuestro ejemplo. Así como él oraba, nosotros también debemos orar. Al igual que él dependía de Dios, nosotros también debemos depender del Creador. Como él se humilló ante el Padre, nosotros también debemos humillarnos. Así como él buscó el poder de lo alto, nosotros también debemos buscar ese poder.

Jesús nos enseña que depender de Dios y ser humildes es una de las condiciones para que nuestra oración sea atendida, pues Dios no acepta un corazón arrogante que no siente la necesidad de su ayuda.

“

JESÚS NOS ENSEÑA
QUE DEPENDER
DE DIOS Y SER
HUMILDES ES UNA
DE LAS CONDICIONES
PARA QUE NUESTRA
ORACIÓN SEA
ATENDIDA”



“

UNA CONDICIÓN
BÁSICA PARA
QUE DIOS ACEPTÉ
NUESTRA ORACIÓN
ES ORAR EN
EL NOMBRE DE
JESÚS”

5 Completa el siguiente texto y descubre a quién dirigió Jesús la parábola del fariseo y el publicano: “A unos que _____ en _____ mismos como _____, y _____ a los _____, dijo también esta parábola” (*Lucas 18:9*).

En esta parábola, Jesús presenta la actitud de un fariseo y de un publicano que fueron al templo a orar. Al principio, podemos decir que la actitud de los dos era digna de encomio porque estaban hablando con Dios,

pero Jesús enseña que esto no es suficiente. Hay que examinar el corazón para descubrir con qué actitud se presenta una persona ante Dios.

6 ¿Qué diferencia puedes notar entre la actitud y las palabras del fariseo y las del publicano cuando oraban en el templo? (*Lucas 18:11-13*).

Orar “consigo mismo” es diferente a orar a Dios. Una condición básica para que Dios acepte nuestra oración es orar en el nombre de Jesús confiando en sus méritos, como vimos en el estudio anterior. Sin embargo, orar “consigo mismo” es creer en los propios méritos. La persona que ora “para sí” cree que tiene algo bueno que ofrecer a Dios a cambio de su favor. Este tipo de oración no pasa del techo porque se dirige a la justicia propia sin tener en cuenta los méritos de Jesucristo. Orar así es demostrar independencia de Dios.

“Nadie puede mirarse a sí mismo y encontrar algo en su carácter que lo recomiende ante Dios o haga segura su aceptación. Solo mediante Jesús... puede encontrar acceso a Dios el pecador. Solo Jesús es nuestro Redentor, nuestro Abogado y Mediador... En virtud de la sangre de Cristo, el alma herida de pecado puede ser restaurada a la salud. Cristo es la fragancia, el incienso santo que hace aceptables nuestras peticiones ante el Padre” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 390).

7

Según Jesús, ¿cuál fue el resultado de la actitud del fariseo y del publicano? *Lucas 18:14.*

Los dos personajes de la parábola representan dos grupos de personas que oran a Dios. El fariseo representa a las personas que oran sin tener noción de lo que significa depender de Dios. Son personas que sugieren que Dios es innecesario y no reconocen el peligro inminente ni la ruina espiritual que les ocasiona su independencia de Dios. Las oraciones llenas de palabras o sentimientos que expresan autosuficiencia son una ofensa para Dios, porque él no acepta el orgullo y la presunción.

Por su parte, el publicano representa a aquellas

personas cuya oración ha sido escuchada y salen justificadas de la presencia de Dios, pues se humillan y confían plenamente en la misericordia divina. “La sensación de la necesidad, el reconocimiento de nuestra pobreza y pecado, es la primera condición para que Dios nos acepte. ‘Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos’ [Mateo 5:3]” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 118).

Medita en los siguientes pasajes y confirma lo importante que es depender de Dios y humillarse en su presencia: Salmos 34:18; Isaías 51:17; 57:15.



EL RECONOCIMIENTO DE
NUESTRA POBREZA Y
PECADO ES LA PRIMERA
CONDICIÓN PARA QUE
DIOS NOS ACEPTE”

MI DECISIÓN

Reconociendo mi dependencia de Dios, le pido que me conceda un corazón siempre humilde y contrito en su presencia.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 4
ORACIÓN Y DEPENDENCIA
DE DIOS

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

5 ORACIÓN Y PERSEVERANCIA



ORACIÓN

Y PERSEVERANCIA

Como hemos visto en un estudio anterior, la oración tiene sus secretos, y no conocemos todo respecto de ella. En algunas situaciones, una persona puede orar y recibir una respuesta de inmediato. En otras situaciones,

la respuesta no llega, y pareciera que Dios no escucha. Surge entonces la pregunta: ¿qué debo hacer cuando no recibo una respuesta de parte de Dios?

“

DEBEMOS APRENDER
A CONFIAR EN DIOS EN
LOS PORMENORES DE
NUESTRA VIDA”

Este estudio abordará otra condición para que Dios acepte nuestra oración: la perseverancia, esto es, seguir orando incluso cuando pareciera que Dios no nos escucha, sin preocuparnos de cuándo será respondida la oración.

1 ¿Con qué palabras describió el apóstol Pablo el principio de la perseverancia a los miembros de la iglesia de Tesalónica? *1 Tesalonicenses 5:17*.

Pablo da a entender que debemos llevar una vida de oración. No hay un lugar ni una hora determinada para ello. En cualquier espacio, en cualquier momento y en las circunstancias más variadas podemos orar a Dios. Debemos aprender a confiar en Dios en los pormenores de nuestra vida. Así aprenderemos a orar sin cesar en cualquier situación.

“No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes de las calles o en medio de una sesión de nuestros negocios, podemos elevar a Dios una oración e

implorar la dirección divina... Dondequiera que estemos podemos estar en comunión con Dios. Debemos tener abierta de continuo la puerta del corazón e invitar siempre al Señor Jesús a venir y morar en nuestra alma como huésped celestial” (*El camino a Cristo*, p. 99).

2

¿De qué forma oraba Ana a Dios? *1 Samuel 1:10, 12.*



El relato bíblico presenta el deseo de Ana de tener un hijo, pues sufría mucho por la humillación que le infligía Penina, la concubina de su marido. En medio de su dolor, Ana oraba en la casa de Dios, en Silo. Podemos imaginar cuán incesantemente oró y lloró esta mujer por el don de un hijo.

Como sabemos, en respuesta a su oración y perseverancia, Dios le concedió un hijo, y Ana le puso por nombre Samuel. De esta manera, Ana recibió de

Dios un hijo en respuesta a su oración de fe: un hijo en respuesta a la oración perseverante.

Cuando nació Samuel, seguramente Ana llegó a la conclusión de que había valido la pena cada momento de oración, cada lágrima derramada en la presencia de Dios. Sí, querido amigo, vale la pena perseverar en oración delante Dios, ya sea por un hijo, por una curación, por la restauración de un matrimonio o por la conversión de un familiar.



A VECES LAS
RESPUESTAS A
NUESTRAS ORACIONES
LLEGAN TAN PRONTO
COMO TERMINAMOS DE
ORAR”

3 Según *Lucas 18:1*, ¿cuál era el propósito de Jesús al contar a sus discípulos la parábola del juez injusto?

Jesús estaba enseñándoles a sus discípulos a nunca dejar de orar, ya que la perseverancia es una de las condiciones para que Dios responda a nuestras oraciones. En la parábola, Jesús habla de un juez que no temía a Dios, pero que decidió atender la petición de una viuda no porque quisiera hacer justicia, sino para que ella no lo molestara más.

Ahora bien, Jesús enseñaba recurriendo a la semejanza, pero también al contraste. Por el contexto de esta parábola, podemos decir que Jesús estaba utilizando el contraste para enseñar a sus discípulos que Dios

bendice y responde, pero no porque le molestemos, sino porque siempre está atento a nuestras necesidades. Por eso mismo, no debemos temer cuando nos acercamos a Dios con peticiones insistentes y perseverantes.

Elena G. White confirma esta verdad con las siguientes palabras: “Presentad a Dios vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarle ni cansarle. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos” (*El camino a Cristo*, p. 100).

4

¿Qué certeza podemos encontrar en de las palabras de Jesús en *Lucas 18:7*?

Muchos juzgan que la respuesta de Dios tarda en llegar. Piensan así porque no entienden qué se propone Dios con la oración. Su deseo es que nos humillemos en oración delante de su rostro, con la certeza de que, si clamamos a él día y noche, seremos bendecidos.

En algunos casos, la respuesta a nuestras oraciones llega tan pronto como terminamos de orar. En otros casos, tenemos que esperar pacientemente y seguir pidiendo con insistencia aquello que necesitamos, como demuestran las súplicas de la viuda al juez injusto. Los que están dispuestos a orar necesitan aprender lo que enseña el Salmos 5:3 (PDT), que dice: “Señor, tú escuchas mi voz cada mañana en oración; cuidadosamente te presentaré mi caso y esperaré

atentamente tu respuesta”.

Dios quiere que nuestra fe se desarrolle mientras asumimos una actitud de espera luego de haber presentado nuestras oraciones y peticiones. Esto no significa que dejaremos de pedirle a Dios que satisfaga nuestras necesidades; al contrario, significa que seguiremos pidiendo mientras esperamos su respuesta amorosa.

Hay muchos textos bíblicos que hablan de la importancia y la necesidad de perseverar en la oración. Completa los siguientes textos que enfatizan la necesidad de orar sin cesar:

5

Salmos 72:15: “_____ , y se le dará el oro de Sabá; y _____ continuamente por él [por el rey]; todo _____ se le _____”.

6

Salmos 141:5: “... pero _____ será _____ contra _____ de aquellos”.

7

Hechos 1:14: “Todos estos _____ unánimes en _____ y _____ , con las mujeres, y con _____ la madre de _____ , y con sus _____”.



8 *Efesios 6:18:* “_____ en todo _____, con toda _____ y _____ en el Espíritu, y _____ en ello con toda _____ y _____ por todos los santos”.

Estos textos nos enseñan que debemos desarrollar el hábito de orar siempre por nuestros gobernantes; que la oración constante es la mejor respuesta a quienes procuran hacernos daño; que debemos crear grupos de oración para fortalecer la fe y la comunión con nuestros semejantes, y que debemos pedir siempre a Dios que nos enseñe a orar en el Espíritu.



LA ORACIÓN
CONSTANTE ES LA
MEJOR RESPUESTA A
QUIENES PROCURAN
HACERNOS DAÑO”

MI DECISIÓN

Entendiendo que la perseverancia es una condición para que mi oración sea respondida, por la gracia de Jesucristo tomo la decisión de persistir más al presentar mis necesidades a Dios.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 5
ORACIÓN Y FE

CON EL PR. JARED BARRENECHEA

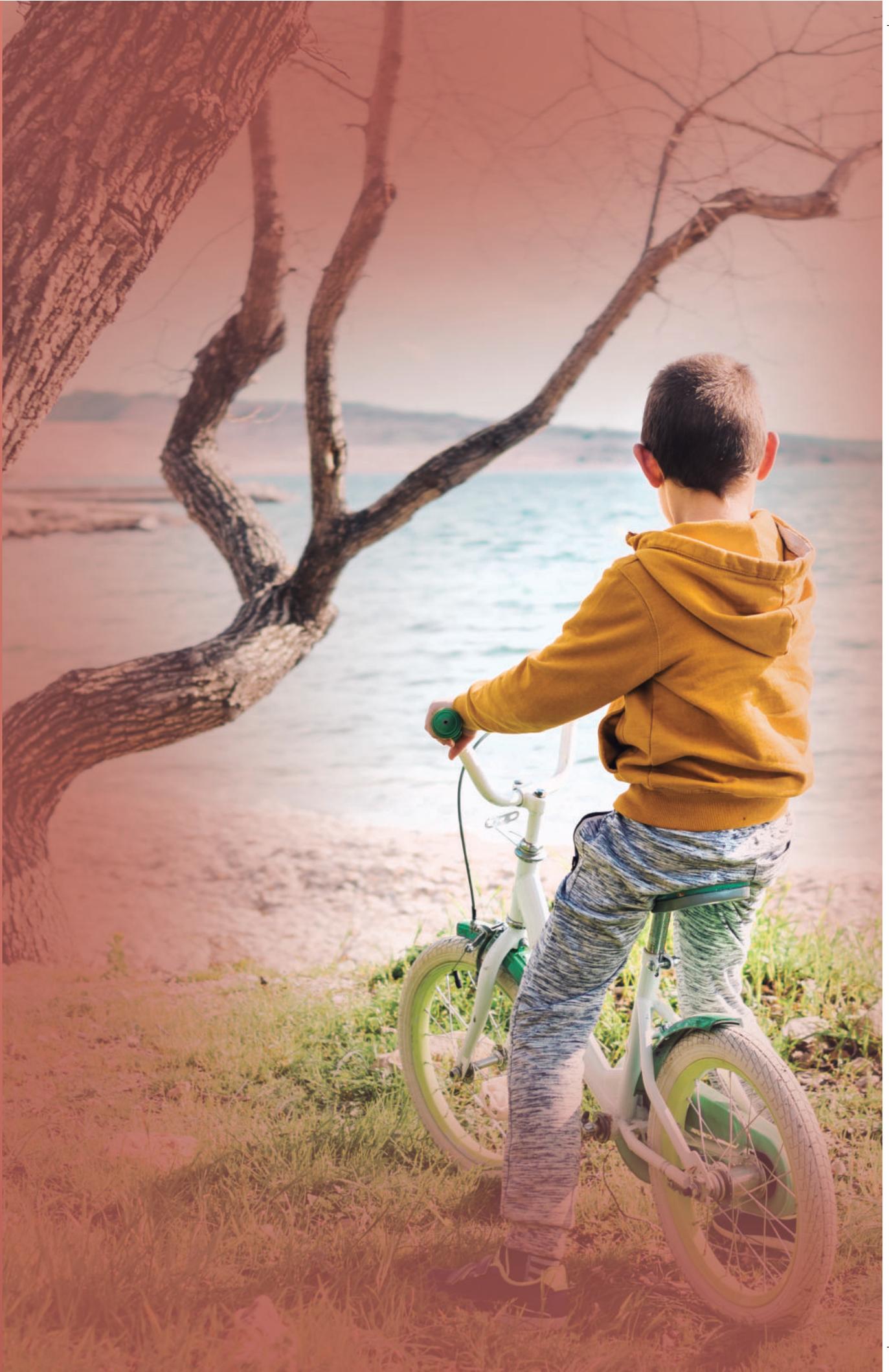


APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 **55 (12) 981001460**



ORACIÓN

Y FE

Cierta vez, una madre pidió a su hijo que hiciera una lista de todos sus juguetes. El niño hizo la lista y la llevó a su madre. La mujer se dio cuenta de que, al final de la lista, su hijo había incluido una bicicleta.

Ella le aclaró: “Hijo mío, sabemos que no tienes ninguna bicicleta”. A lo que él respondió: “Por supuesto que tengo una bicicleta, mamá”. La mujer corrigió al niño y le volvió a decir que no tenía bicicleta. “Tengo una bicicleta

porque mi abuelo dijo que me regalaría una”, dijo el niño, poniendo fin a la discusión.

Llamamos *fe* a la actitud de este hijo que, sin recibir y sin siquiera haber visto, creyó en la palabra de su abuelo. Basándose en la promesa, el niño pudo afirmar: “Tengo una bicicleta”. En este estudio, descubriremos que la fe es una de las condiciones esenciales para que Dios escuche y atienda nuestras oraciones.



A TRAVÉS DE LA ORACIÓN DE FE, EL CRISTIANO SE AFERRA A LAS PROMESAS DE DIOS”

1 Según Jesús, ¿qué ingrediente no puede faltar en la oración? *Mateo 21:21-22.*

Hemos aprendido que la oración es una de las formas de acercarnos a Dios, y la fe es el elemento esencial en este proceso de acercamiento. La persona que ora necesita creer en el amor y el cuidado de Dios. Para ello, necesita entender que la fe y la confianza se basan en su conocimiento y en su experiencia con Dios. Asimismo, necesita creer que Aquel que prometió es fiel en cumplir sus promesas.

Sin embargo, la oración de fe no obliga a Dios a conceder nuestra petición según nuestra voluntad o en el momento que creamos oportuno. Dios nunca determinó que la fe fuera una póliza de seguro. Ante todo, la oración de fe confía en la providencia divina, de modo tal que en nuestro corazón aceptamos que Dios siempre sabe y hace lo mejor para cada uno de nosotros.

2

¿Por qué Jesús no podía obrar milagros en Nazaret? *Mateo 13:58*.

La incredulidad es la cualidad de quien no cree, de quien duda, de quien piensa que no es posible que ocurra un milagro. Dios no puede obrar milagros en la vida del incrédulo porque dudar de Dios es pecado, según Hebreos 3:19: “Y vemos que ellos [los israelitas] no pudieron entrar debido a su incredulidad”. Fíjate en que el pecado que impidió a los israelitas entrar en la tierra prometida se llama *incredulidad*.

La falta de fe ofende a Dios porque, a la vez que

lleva al ser humano a dudar de Dios, le impide recibir las promesas que el Señor ha garantizado en su Palabra. Hablando del patriarca Abrahán, Romanos 4:20 declara: “Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios” (NVI).

A través de la oración de fe, el cristiano se aferra a las promesas de Dios confiando en que, como señala su Santa Palabra, se cumplirán según la voluntad del Padre de amor.

3

Según *Josué 21:45*, ¿cuántas de las promesas de Dios se cumplen en la vida del cristiano?

“

ASÍ QUE LA FE PROVIENE
DEL OÍR, Y EL OÍR PROVIENE
DE LA PALABRA DE DIOS”

Necesitamos entender que una promesa es un juramento que no puede ser revocado. Si Dios ha prometido, es seguro que lo cumplirá. Una de las verdades más hermosas de las Sagradas Escrituras nos asegura que Dios tiene cosas buenas que ofrecer a sus hijos cada día, y que es necesario orar con fe para recibir las bendiciones del cielo.

“Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El conflicto de los siglos*, p. 516). Completa el siguiente texto y comprueba lo importante que es la fe en nuestra relación con Dios.

4 *Hebreos 11:6:* “Pero sin _____ es _____ agradar a _____; porque es _____ que el que se _____ a Dios _____ que le _____, y que es _____ de los que le _____”.

Es muy común que alguien diga que no tiene fe; sin embargo, la Biblia presenta el camino para conseguirla. Romanos 10:17 manifiesta: “Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios” (RVC). La fe es un don de Dios que el hombre recibe cuando abre su corazón para escuchar y estudiar la Palabra divina. Si uno siente que su fe es débil, necesita fortalecerla

mediante la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras. Así pues, la oración y la fe son inseparables.

Cierta vez, un padre llevó a su hijo poseído por un espíritu inmundo para que Jesús lo curara. Completa el siguiente texto y conoce la importancia de la fe como requisito para que Dios responda a nuestras oraciones.

5 *Marcos 9:23, 24:* “Jesús les dijo: Si puedes _____, al que _____ todo les es _____. E inmediatamente el padre del muchacho _____ y dijo: _____; ayuda mi _____”.

¡Qué afirmación tan extraordinaria! “Todo es posible para el que cree”. ¡Qué poderosas palabras de Jesucristo! La oración de fe nos pone en contacto con el Dios todopoderoso, y el poder de Dios es enviado al corazón del suplicante a través del Espíritu Santo, a fin de que el creyente sea capaz de vencer todas las batallas físicas, mentales y espirituales. Cuando Pablo comprendió la relación que hay entre la oración de fe y

el poder de Dios, expresó: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Elena G. White declara: “La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer” (*La oración*, p. 102). Así es, amigos. La oración y la fe cumplen las condiciones que Dios estableció para que él actúe en nuestro favor.

6 ¿Qué tres cosas hará Dios a través de la oración de fe que se profiere en favor de los enfermos?
Santiago 5:15.



¡Qué maravillosa promesa! Las personas pueden ser curadas si oramos con fe en los méritos de Jesús. Pueden ser levantadas de sus camas si oramos con fe en el poder del nombre de Cristo. Pueden ser redimidas si oramos con fe en el amor y el cuidado de Dios. La oración de fe, unida al poder de Dios, propiciará el milagro.

Por ello, la fe debe acompañar a la oración para que, por la gracia y la misericordia de Dios, se produzca el milagro. Orar con fe es reconocer que todo lo recibimos de las manos de Dios. Podemos creer en esto porque así lo asegura la Palabra de Dios: “Juan respondió y dijo:

El hombre no puede recibir nada, si no le es dado del cielo” (Juan 3:27).

De esta manera, la oración hecha con fe se convierte en un tributo al nombre y a la gloria de Dios, ya que reconocemos que todo lo que tenemos, somos y hacemos se lo debemos únicamente a la gracia de nuestro bondadoso Padre. “Cuando no recibimos precisamente y al instante las cosas que pedimos, debemos seguir creyendo que el Señor oye y que contestará nuestras oraciones.” (*El camino a Cristo*, [versión: español moderno], p. 96).



LA ORACIÓN HECHA CON
FE SE CONVIERTE EN UN
TRIBUTO AL NOMBRE Y A LA
GLORIA DE DIOS”

MI DECISIÓN

Con un corazón necesitado y siempre dependiente de Dios, decido rogarle que aumente mi fe en su amor y cuidado que tiene por mí y por mi familia.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 6
ORACIÓN Y
FE

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

LA ORACIÓN Y LA VOLUNTAD DE DIOS



LA ORACIÓN

Y LA VOLUNTAD DE DIOS

¿Te ha pasado alguna vez que le pediste algo a Dios y recibiste una respuesta muy diferente? Esto sucede muy a menudo, y, como no conocen las condiciones que rigen la oración, muchos piensan que Dios no escucha sus peticiones simplemente debido a que no

tiene interés en bendecirlos.

En este estudio, comprenderemos un poco más sobre este tema mientras estudiamos sobre la oración y la voluntad de Dios.



MUCHAS VECES NUESTROS PLANES FRACASAN PARA QUE LOS DE DIOS RESPECTO A NOSOTROS TENGAN ÉXITO”

1

Según el apóstol Santiago, ¿por qué pedimos y no recibimos? *Santiago 4:3*.



No a todos los que se les deniega el pedido se debe a que lo despilfarran es sus placeres. Hay algo en la oración misma —o, más bien, en la forma de orar— que impide que la persona reciba lo que ha pedido. Santiago dice que no recibimos cuando pedimos mal, y pedir mal puede implicar muchas cosas.

Según Elena G. White, “en su amante cuidado e interés por nosotros, muchas veces Aquel que nos comprende mejor de lo que nos comprendemos a nosotros mismos,

se niega a permitirnos que procuremos con egoísmo la satisfacción de nuestra ambición... Muchas veces nuestros planes fracasan para que los de Dios respecto a nosotros tengan éxito” (*La oración*, p. 137).

Santiago no es el único que dice que pedimos mal y por eso no recibimos. El apóstol Pablo también habló sobre la oración que se hace fuera del patrón establecido por Dios.

2 De acuerdo con Pablo, ¿por qué necesitamos que el Espíritu Santo nos ayude en nuestras debilidades? *Romanos 8:26*.

Hay una manera que es conveniente —es decir, una manera correcta— de orar. Hasta aquí hemos visto que debemos orar en el nombre y por los méritos de Jesús; que debemos orar sinceramente y demostrando nuestra verdadera necesidad; que debemos orar con perseverancia y con fe, creyendo que Dios nos ama y que siempre hará lo mejor para nosotros. Pero eso no es todo. La imagen debe estar completa.

3 ¿Qué condición establece Juan para que Dios escuche nuestra oración? *1 Juan 5:14*.



TENEMOS QUE APRENDER A
ORAR SOMETIENDO NUESTRA
VOLUNTAD A LA DE DIOS”



Expresamos nuestra voluntad a través de la oración llevando nuestras peticiones a Dios, y naturalmente deseando en nuestro corazón que esas peticiones sean aceptadas. Es lógico que queramos que ciertas cosas pasen o no pasen. Queremos curarnos y que nuestros seres queridos también se curen. Queremos estar protegidos, prosperar y conseguir lo mejor para nosotros y para nuestra familia.

Tenemos que aprender a orar sometiendo nuestra voluntad a la de Dios. Así es. Nuestra oración debe presentar nuestra voluntad a Dios en sumisión a su voluntad. White sugiere una forma segura de presentarnos a Dios: “Conságrate a Dios todas las

mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti’” (*El camino a Cristo*, p. 70).

White continúa: “Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a El, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo” (*El camino a Cristo*, p. 70).

4

¿Qué pedido incluyó Jesús en la oración del Padre Nuestro? *Mateo 6:10*.

Tenemos que entender que el Dios soberano sabe lo que es mejor para nosotros. Tenemos que ser conscientes de que por encima de nuestra fe y nuestra confianza en Dios está el hecho de que él conoce el futuro desde el principio. El Eterno conoce nuestros caminos, conoce el mañana, la próxima semana y el próximo año. Él lo sabe todo, y nosotros no; por eso, debemos pedirle que cumpla sus planes y sus propósitos en nosotros.

Asimismo, debemos comprender que la conducta de nuestra vida no solo se rige por la soberanía de Dios,

sino también por su amor eterno. Así pues, cuando Dios escucha o deja de escuchar la oración con miras a cumplir su voluntad, Dios no actúa así simplemente porque es soberano, sino, sobre todo, porque nos ama, conoce nuestro futuro y sabe lo que es mejor para nosotros.

Recuerda: someterse a la voluntad de Dios no solo tiene que ver con la soberanía divina, sino también con su amor.

5

Completa el siguiente texto y descubre cómo Jesús se convierte en nuestro ejemplo de sumisión a la voluntad de Dios. *Lucas 22:42*: “Padre, si _____, pasa de mi _____; pero no se _____ mi _____, sino _____”.

¡Qué maravilloso ejemplo de sumisión a la voluntad de Dios! En el Getsemaní, en el momento de mayor dolor, Jesús mismo oró confiando en el amor eterno del Padre a fin de enseñarnos una de las más preciosas lecciones sobre la oración. Jesús nos enseñó con su ejemplo que la oración no tiene como objetivo cambiar la voluntad de Dios, sino ponernos en armonía con la voluntad divina.

Podemos tener esta seguridad gracias a las palabras que Dios expresó en Jeremías 29:11: “Porque yo sé

los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”.

Cuando oramos buscando la voluntad de Dios, nos encontramos con sus “pensamientos de paz”, y esa paz domina nuestro corazón. Así, al someternos encontramos la certeza de que Dios nos ama, que sabe lo que es mejor para nosotros y que realizará exacta y solamente lo que es para nuestro bien, es decir, aquello que nos produce paz.



6

Según *Romanos 12:2*, ¿qué debe ocurrir para que experimentemos la voluntad de Dios?

Nos cuesta entender la voluntad de Dios porque no pensamos como él piensa ni vemos tan lejos como él ve, y, por eso mismo, no sabemos qué es lo mejor para nosotros. Pablo nos muestra una salida: necesitamos tener una mente renovada, es decir, una nueva dirección en nuestros pensamientos, deseos y voluntad a fin de alinearnos con lo que Dios quiere para nosotros. Esta renovación de la mente, que nos permite entender la voluntad de Dios, solo es posible a través de la obra diaria del Espíritu Santo.

“

CUANDO ORAMOS
BUSCANDO LA
VOLUNTAD DE DIOS,
LA PAZ DOMINA
NUESTRO CORAZÓN”

MI DECISIÓN

Habiendo comprendido la importancia de buscar los propósitos divinos, decido someter siempre mi oración a la “buena, agradable y perfecta voluntad de Dios”.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 7
LA ORACIÓN Y
LA VOLUNTAD DE DIOS
CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

∞ ORACIÓN POR EL ESPÍRITU SANTO



LA ORACIÓN

POR EL ESPÍRITU SANTO

Cuando estudiamos la Biblia, queda muy claro que oramos a Dios para mostrarle nuestro reconocimiento, para agradecerle por las bendiciones recibidas y para presentarle nuestras peticiones. Filipenses 4:6 dice: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias” (NVI).

Aunque hay varios puntos de vista que dicen que la oración debe ser más contemplativa que

petitoria, no debemos olvidar que la oración nos pone en contacto con Dios para reconocer nuestra dependencia de él, presentarle nuestras necesidades y pedirle que actúe según su voluntad.

Este estudio tiene como objetivo descubrir cuál es nuestra mayor necesidad y, en consecuencia, cuál debe ser nuestro pedido más insistente delante de Dios.

“

EN ALGUNOS CASOS
LAS RESPUESTAS A
NUESTRAS ORACIONES
VIENEN DE INMEDIATO.
PERO OTRAS VECES
TENEMOS QUE ESPERAR
PACIENTEMENTE”

1

¿Qué le pidieron los discípulos a Jesús en *Lucas 11:1*?

Algunos de los discípulos de Jesús habían sido seguidores de Juan el Bautista. En algún momento de su ministerio, Juan el Bautista había enseñado a sus discípulos cómo debían orar. Sin embargo, al observar ahora la vida de oración de Jesús, los discípulos deseaban orar como él oraba.

Respondiendo a la petición de los discípulos, Jesús les contó una parábola en la que un hombre insistía con peticiones inoportunas para que su amigo le proveyera de panes a fin de satisfacer la necesidad de alguien que había llegado de viaje. A pesar de que la respuesta fue negativa, el hombre siguió insistiendo.

Completa el siguiente texto y descubre la lección que Cristo quiso enseñar a sus discípulos sobre la oración.

2

Lucas 11:8: “Os digo que, aunque no se _____ a _____ por ser su _____, sin embargo por su _____ se _____ y le dará _____ lo que _____”.



Como vimos en un estudio anterior, Jesús enseñó por semejanza, pero también por contraste. Podemos afirmar que el Maestro utilizó aquí el contraste para enseñar a sus discípulos que Dios bendice y responde, pero no porque le molestemos, sino porque siempre está atento a nuestras necesidades. Por esta misma razón, no debemos temer cuando acercarnos a él con pedidos insistentes y perseverantes.

“En algunos casos las respuestas a nuestras oraciones vienen de inmediato. Pero otras veces tenemos que esperar pacientemente y continuar rogando por las cosas que necesitamos; aquí se aplica como ilustración el caso del solicitante importuno que buscaba pan” (*Consejos sobre salud*, p. 377).

“

SI ESTÁS
ORANDO Y AÚN NO HAS
RECIBIDO RESPUESTAS,
PIDE DE NUEVO.
PIDE CON MÁS
ÉNFASIS OTRA VEZ.
PIDE CON INSISTENCIA.
NUNCA TE RINDAS”

3

¿Qué tres cosas se necesitan para recibir la bendición de Dios? *Lucas 11:9.*

Estos tres verbos denotan una actitud progresiva. Si estás orando y aún no has recibido respuesta, pide de nuevo. Pide con más énfasis otra vez. Pide con insistencia. Nunca te rindas. El elemento “pedir” es tan importante en la oración que Cristo utilizó este verbo (pedir) o su equivalente 10 veces en solo cinco versículos. *Lee Lucas 11:9-13.*

4

Según Jesús, ¿qué tres cosas otorga un padre a sus hijos cuando le piden? *Lucas 11:11-12*.

Recuerda que Jesús está respondiendo a la petición de los discípulos: “Señor, enséñanos a orar”. Claramente, Jesús les está diciendo: “Tienen que pedir y pedir y pedir. Deben pedir con la misma intensidad que un hijo hambriento pide comida a su padre”.

Jesús indica que un padre siempre dará lo que sus hijos piden a fin de satisfacer una necesidad real. Un padre siempre alimentará a sus hijos cuando tuvieran hambre. Jesús está hablando aquí de comida, de suplir las necesidades básicas, pero en el versículo 13 Jesús cambia la naturaleza del pedido.

5

Siguiendo la lógica, si un padre malo sabe dar cosas buenas a sus hijos, ¿qué quiere dar el Padre celestial, que es amor absoluto, a sus hijos? *Lucas 11:13*.

Aquí, Cristo está otorgando significado e importancia a lo que Dios quiere hacer por nosotros. Si un padre, siendo malo, sabe hacer cosas buenas por sus hijos, Dios, que es infinitamente superior en bondad y amor, quiere conceder “el Espíritu Santo a los que se lo piden”. Así como el Padre celestial es superior al padre malo, el Espíritu Santo es infinitamente superior a las buenas dádivas como el pan, el pescado, el huevo, etc.

recibirlo, Cristo subraya la intensidad y la constancia con que debemos pedir, buscar y llamar. Recibir el Espíritu Santo a diario es nuestra mayor necesidad; por eso, debemos buscarlo cada día en oración. Debemos pedir con perseverancia que Dios derrame sobre nosotros el bautismo diario del Espíritu Santo, como lo hizo en el día de Pentecostés, en Hechos 2.

Recuerda que el énfasis de Cristo es pedir, pedir y pedir. Si el Espíritu Santo, tercera persona de la Deidad, es el mayor de todos los dones, es lógico que, a fin de

Lee los siguientes textos, completa los espacios en blanco y descubre por qué debemos orar por el Espíritu Santo cada día.

6

Juan 15:26: “Pero _____ venga el _____, a quien yo os _____ del _____, el _____, el cual procede del _____ él dará _____ acerca de _____”.

Sin el Espíritu Santo no puedes conocer a Jesús ni aceptarlo como Señor y Salvador.

7 *Juan 16:8:* “Y cuando _____ venga, _____ al mundo de _____, de _____ y de _____”.

Sin el Espíritu Santo no puedes aceptar que eres pecador y que necesitas la salvación.

8 *Juan 16:13:* “Pero _____ venga el _____ de _____, él os _____ en toda la _____; porque no _____ de _____, sino que _____ todo lo que _____, y os _____ las cosas que _____”.

Sin el Espíritu Santo no puedes conocer la verdad de la Palabra de Dios.

9 *Gálatas 5:22-23:* “Mas el _____ del _____ es _____, gozo, _____, paciencia, benignidad, _____, _____, _____, templanza”.

“

DEBEMOS PEDIR CON
PERSEVERANCIA QUE
DIOS DERRAME SOBRE
NOSOTROS EL BAUTISMO
DIARIO DEL ESPÍRITU SANTO”

MI DECISIÓN

Por la gracia de Dios, deseo orar pidiendo a Dios que me conceda el Espíritu Santo todos los días de mi vida.

() ¡Acepto!



MIRA LA VIDEOAULA DEL

ESTUDIO 8
LA ORACIÓN POR EL
ESPÍRITU SANTO

CON EL PR. JARED BARRENECHEA



APUNTA LA CÁMARA
DE TU CELULAR AL
CÓDIGO QR

SI NECESITAS CONSEJERÍA ESPIRITUAL

ENVÍANOS UN MENSAJE
AL WHATSAPP

 55 (12) 981001460

PALABRAS FINALES

Has completado un recorrido por ocho temas bíblicos, y ahora sabes un poco más sobre la necesidad de orar y las condiciones para que tu oración sea aceptable ante Dios. En consecuencia, ahora tienes el privilegio y la responsabilidad de practicar lo que has aprendido en esta guía de estudio, y la mejor manera de hacerlo es tomando decisiones basadas en lo que has aprendido.

Te invito a que decidas dedicar más tiempo para hablar con Dios en oración. Te invito a cumplir las condiciones de la oración que Dios acepta y a orar siempre en el nombre de Jesús. Confía solamente en Cristo, en sus méritos y en su poder. Con humildad, perseverancia y dependencia de Dios, busca el bautismo diario del Espíritu Santo en tu vida.

¡Que Dios te bendiga a ti y a tu familia!

Si estás dispuesto de todo corazón a emprender cambios en tu forma de orar y relacionarte con Dios, queremos seguir ayudándote a avanzar y crecer en tu caminata espiritual. Solo tienes que enviarnos un mensaje.

+55 (12) 98100-1460

CUESTIONARIO FINAL

RESPONDE LAS PREGUNTAS Y GANA UN CERTIFICADO

ORIENTACIÓN:

A continuación, encontrarás una serie de preguntas por cada lección. Debes elegir una alternativa por pregunta y marcar con una X. Responde todas las preguntas y envíanos para que obtengas tu certificado de conclusión.

TIENES DOS OPCIONES DE ENVÍO. PUEDES ELEGIR UNA DE ELLAS:

POR WHATSAPP:

Luego de responder todos los cuestionarios, tómale fotos y envíalas al WhatsApp de la Escuela Bíblica de tu país:

Argentina	+54 9 11 50025454
Bolivia	+591 67407702
Chile	+569 64324347
Ecuador	+593 988145172
Paraguay	+595 972412657
Perú	+51 989013278
Uruguay	+598 95729586
Brasil (otros países)	+55 (12) 98100-1460

POR INTERNET:

1. Ingresa al link: nuevotiempo.org/cuestionariodiosmeoye
2. Inicia sesión usando tu correo electrónico y tu contraseña.
3. Llena todos los cuestionarios y haz clic en “enviar”.



“

DIOS ESCUCHA
LA ORACIÓN QUE
BROTA DE UN CORAZÓN
FERVIENTE, QUE EXPRESA
CON SENCILLEZ LAS
NECESIDADES DEL ALMA”





LECCIÓN 1

a. ¿Qué ordenó Dios a Adán y Eva? Génesis 1:28.

- Que se hicieran vestidos de hoja de higuera.
- Que sean fecundos y se multipliquen.
- Que no comieran del árbol de la vida.

b. ¿Dónde se escondieron Adán y Eva de Dios? Génesis 3:8.

- Por entre los árboles del jardín
- Detrás de una piedra
- Dentro de una cueva

c. Según Números 12:6, ¿a quiénes usa Dios para comunicarse?

- A los ángeles
- A sus siervos los profetas
- A nadie

d. ¿Quién es el único camino para ir a Dios? Juan 14:6.

- Nadie
- Los apóstoles de Cristo
- Jesucristo



LECCIÓN 2

a. ¿Qué vuelve abominable nuestra oración ante Dios? Proverbios 28:9.

- Dejar de oír (negarse a obedecer) la ley de Dios.
- No saber orar.
- Orar menos de 3 veces al día.

b. ¿Qué impide que Dios oiga nuestras oraciones? Isaías 59:2.

- Que le pidamos en exceso.
- El desinterés de Dios por nuestras necesidades.
- Nuestros pecados.

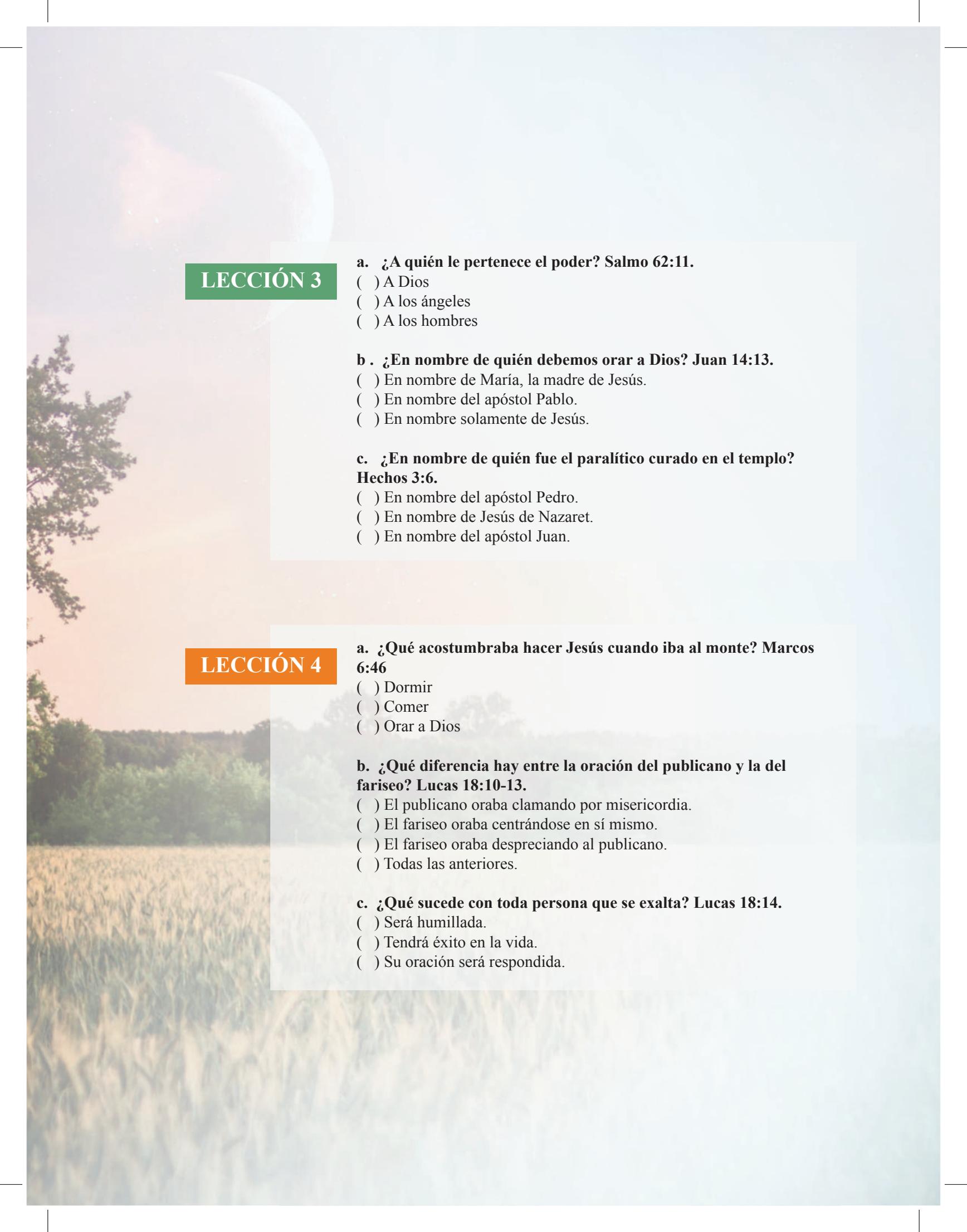
c. Según Jesús, ¿a quiénes no debemos imitar cuando oramos a Dios? Mateo 6:7.

- A los publicanos que robaban al pueblo.
- A los discípulos, porque no sabían orar.
- A los gentiles, porque usaban vanas repeticiones.

“

TENEMOS QUE
APRENDER A ORAR
SOMETIENDO NUESTRA
VOLUNTAD A LA DE
DIOS”





LECCIÓN 3

a. ¿A quién le pertenece el poder? Salmo 62:11.

- A Dios
- A los ángeles
- A los hombres

b. ¿En nombre de quién debemos orar a Dios? Juan 14:13.

- En nombre de María, la madre de Jesús.
- En nombre del apóstol Pablo.
- En nombre solamente de Jesús.

c. ¿En nombre de quién fue el paralítico curado en el templo? Hechos 3:6.

- En nombre del apóstol Pedro.
- En nombre de Jesús de Nazaret.
- En nombre del apóstol Juan.

LECCIÓN 4

a. ¿Qué acostumbraba hacer Jesús cuando iba al monte? Marcos 6:46

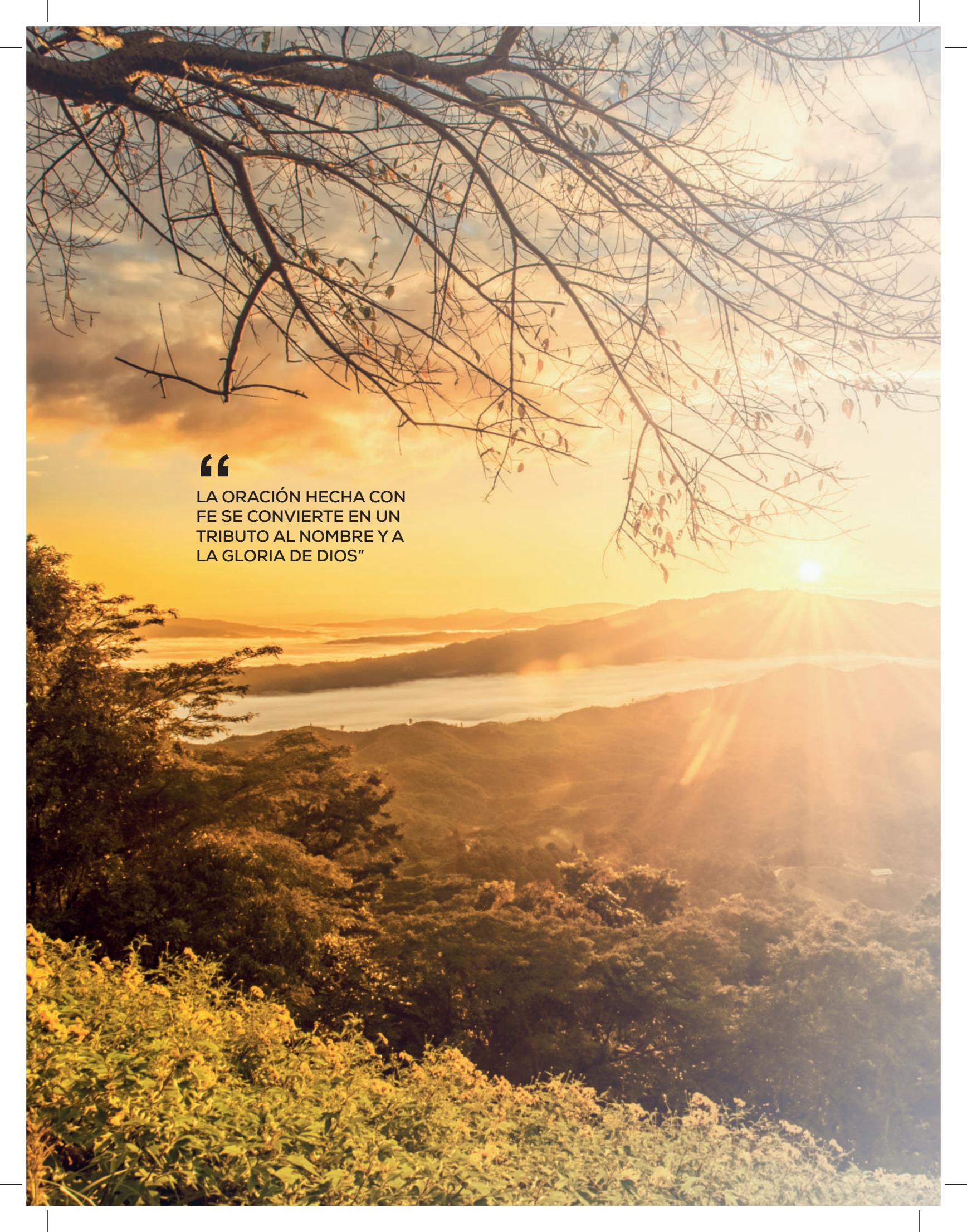
- Dormir
- Comer
- Orar a Dios

b. ¿Qué diferencia hay entre la oración del publicano y la del fariseo? Lucas 18:10-13.

- El publicano oraba clamando por misericordia.
- El fariseo oraba centrándose en sí mismo.
- El fariseo oraba despreciando al publicano.
- Todas las anteriores.

c. ¿Qué sucede con toda persona que se exalta? Lucas 18:14.

- Será humillada.
- Tendrá éxito en la vida.
- Su oración será respondida.



“

LA ORACIÓN HECHA CON
FE SE CONVIERTE EN UN
TRIBUTO AL NOMBRE Y A
LA GLORIA DE DIOS”

LECCIÓN 5

a. ¿Cómo debemos orar a Dios? 1 Tesalonicenses 5:17.

- Arrodillados
- Sin cesar
- En público

b. ¿Qué quería enseñar Jesús con la parábola del juez injusto? Lucas 18:1.

- Orar siempre, sin darse por vencido.
- Orar cuando fuera posible.
- Orar hasta que Dios se canse.

c. ¿Cómo responderá Dios a quienes le oren día y noche? Lucas 18:7-8.

- Hará que se callen.
- Les hará justicia.
- No hará nada.

LECCIÓN 6

a. ¿Por qué Jesús no hizo milagros en su propia tierra? Mateo 13:58.

- Porque no necesitaban milagros.
- Porque Jesús no tenía tiempo.
- Porque el pueblo era incrédulo.

b. ¿Cuántas de sus promesas cumple Dios para con su pueblo? Josué 21:45.

- Todas
- Casi todas
- Ninguna

c. Completa: “Sin _____ es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6).

- Fe
- Dinero
- Perfección



“
DEBEMOS PEDIR CON
PERSEVERANCIA QUE
DIOS DERRAME SOBRE
NOSOTROS EL BAUTISMO
DIARIO DEL ESPÍRITU SANTO”

LECCIÓN 7

a. ¿Por qué pedimos y no recibimos? Santiago 4:3.

- Porque pedimos sin motivación
- Porque pedimos sin gratitud
- Porque pedimos mal

b. ¿Cómo debemos orar para que Dios nos oiga? 1 Juan 5:14.

- De acuerdo con nuestra voluntad.
- De acuerdo con la voluntad de Dios.
- De acuerdo con la voluntad de nuestra familia.

c. En nuestras peticiones, ¿dónde debe cumplirse la voluntad de Dios? Mateo 6:10.

- En la iglesia
- En el hogar
- En la tierra y en el cielo

LECCIÓN 8

a. ¿Qué le pidieron los discípulos a Jesús? Lucas 11:1.

- “Enséñanos a predicar”.
- “Enséñanos a pescar”.
- “Enséñanos a orar”.

b. ¿Qué debemos hacer para recibir las bendiciones de Dios? Lucas 11:9.

- Pedir, buscar y llamar.
- Predicar y hacer penitencia.
- Orar y ayunar.

c. ¿Qué desea dar Dios a sus hijos cuando piden? Lucas 11:13.

- Bienes y propiedades
- El Espíritu Santo
- Sanidad y libertad

Tenemos un lugar de oración para ti



Ahora que entiendes mejor la oración y has estudiado sobre el amor de Dios por ti, ha llegado la hora de conocer el Lugar de Paz. Creado para que nos cuentes tus problemas, el programa de TV **Lugar de Paz** es un espacio de oración, intimidad y entrega a nuestro Creador.

¿Quieres unirte a este encuentro de oración?

Allí donde estás, ingresa a [ntplay.com](https://www.ntplay.com) y juntos oigamos la voz de Dios.

Lugar de Paz



¿Sabías que
al solicitar un estudio
te conviertes en
alumno de la
Escuela Bíblica?

¡Ya eres parte de nuestra familia!
¡Accede a nuestra **estructura de servicio** y atención, a nuestros **consejeros** y a **diversos cursos bíblicos** para todas las edades!
¡Todo **gratis** y sin salir de casa!

CONOCE MÁS



estudielabiblia.com



+55 (12) 98100 1460

ESCUELA
BÍBLICA
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

un nuevo tiempo para ti

TV | RADIO | WEB



*Acompaña nuestra señal
y aprovecha el acceso a
contenidos exclusivos*

ntplay.com

*Conoce más
sobre nosotros*

nuevotiempo.org

